

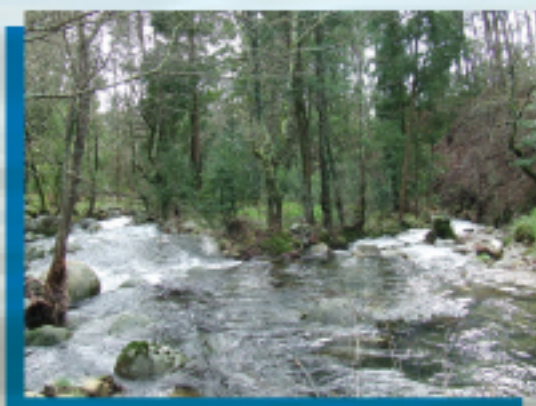
Agua, abundante o escasa?

Ing. Luis Barahona

En nuestro medio se utiliza con frecuencia el siguiente refrán: "Nadie sabe lo que tiene, hasta que lo pierde". Es muy probable que a mediano plazo, los panameños experimentemos en carne propia la verdad expresada por el refrán antes citado. Nos referimos al agua, a la que mayoritariamente tenemos acceso en cantidad y calidad más que suficientes.

En nuestro medio se da diariamente en todos los restaurantes y sitios de expendio de comida una escena que no tiene nada de extraño para los panameños. Al momento de sentarse a la mesa, el mesero sin mediar palabra con los clientes, coloca un vaso al frente de cada comensal, y en el centro de la mesa, una jarra llena de agua mezclada con cubos de hielo. El recipiente con agua es rellenado sin costo, las veces que sea necesario.

En otras latitudes, la escena de los restaurantes panameños no se da. Resulta que el agua para el consumo humano no está ampliamente disponible en términos de cantidad y calidad y que poseen recursos hídricos limitados o en caso de tener abundancia de ellos, la actividad humana ha causado tal deterioro en la calidad del agua, que ya la misma, no es apropiada para ser utilizada como fuente de abastecimiento.



El agua para el consumo humano o agua potable es aquella libre de sustancias tóxicas y de organismos patógenos, que además es agradable a los sentidos. En otras palabras no debe contener sustancias químicas que afecten negativamente la salud del ser humano, debe estar libre de microbios que produzcan enfermedades, debe estar

exenta de color, olor, sabor y poseer una temperatura agradable al consumidor.

Los recursos hídricos en Panamá son abundantes y hasta la fecha, la mayor parte de éstos, mantienen niveles de calidad que permiten su utilización como fuentes de abastecimiento de agua para el consumo. En el caso de las ciudades de Panamá y Colón, la calidad del agua que llega a los consumidores es muy alta, y se debe no sólo a los procesos de tratamiento que se le aplican, sino a las magníficas fuentes de donde proviene. Los lagos Gatún y Alajuela poseen agua de muy buena calidad, debido a los procesos naturales de depuración que se dan en reservorios de gran tamaño y, a que en sus márgenes, la actividad humana es limitada.

En el pasado reciente, fuentes abundantes y que generalmente mantienen buenos niveles de calidad de agua, han sufrido contaminaciones que inhabilitan su uso para el consumo. Ejemplo de esta situación se ha dado en el Río La Villa, que debido a la contaminación por aguas residuales de origen industrial, ha tenido que suspender el suministro de agua a la Ciudad de Chitré en varias ocasiones. La situación del Río La Villa se puede repetir en cualquier lugar y demuestra lo frágil que son las fuentes de abastecimiento para el consumo humano. Si la sociedad en su conjunto no toma las medidas pertinentes, tendremos abundantes recursos hídricos pero sufriremos de escasez de agua para el consumo.

